

WLADYMIR BERNECHEA

DE LA
TIERRA
AL
CIELO

Arte, cultura japonesa y escenas locales

EDICIONES



FILACTERIA

Colección
Pensamiento Visual



©Wladymir Bernechea

DE LA
TIERRA
AL
CIELO

Arte, cultura japonesa y escenas locales

Primera edición de 150 ejemplares: agosto 2018

Directores de colección: Rodrigo Peralta / Catalina Martínez Waman

Editor: Diego Maureira

Diseño y diagramación: Rodrigo Peralta

Diseño de portada: Ediciones Filacteria

Fotografía de portada: Sofía Squadritto

ISBN: 978-956-9896-10-1

Reg. Prop. Int. N°: 292.924

E-mail: edicionesfilacteria@gmail.com

Web: www.edicionesfilacteria.cl

[www.facebook.com/Ediciones Filacteria](https://www.facebook.com/Ediciones-Filacteria)

edicionesfilacteria.wordpress.com

maureira.diego@gmail.com

wladymirb.art@gmail.com

*A los amigos que me acompañaron
en el proceso de este libro*

LOS NIÑOS ELEGIDOS DE LA OTREDAD

Llegará un día en el que nosotros también seremos
Akira (1988)

En 1997 se emitió por el canal de televisión abierta Chilevisión, en horario prime, la película *Akira* de Katsuhiro Otomo. Se trataba de una animación *cyberpunk* con altas dosis de drogas, violencia y una visión apocalíptica del mundo (inusitada para los cánones morales de la época). Este hecho es un recuerdo pregnante dentro de la memoria de las personas que más tarde encontraron en el animé y la cultura japonesa un lugar donde establecer su propia identidad. A este acontecimiento lo llamaré el primer impacto de los niños elegidos de la otredad.

En la serie *Digimon*, emitida tres años después, se hablaba de «los niños elegidos»: un grupo de preadolescentes marcados en su infancia por presenciar la irrupción de unos extraños monstruos —provenientes del ciberespacio, es decir, de un plano digital— en el planeta Tierra. Este irreversible acontecimiento es la cruz que cargan y comparten en el momento en que comienza cronológicamente la serie. De la misma manera, aquellos que recuerdan la emisión de *Akira* en televisión abierta, en 1997, terminaron por transformarse en una especie de *niños elegidos* de una otredad aún en gestación. Fueron los testigos de un hecho que determinaría una forma completa de sensibilidad, que paralelamente se instalaba a escala universal. Fueron cegados por un lejano destello.

Los primeros antecedentes de circuitos de animación japonesa en Chile partieron en Valparaíso. En 1993 se realizó la primera proyección de animé, en la que se exhibió la mencionada película de éxito mundial *Akira* –un año después de haber sido doblada en Argentina–. A su vez, en la misma ciudad porteña surgió el grupo Animax –luego llamado y conocido popularmente como Illion–, el que se constituyó como el primer *fansub*¹ chileno y el primer grupo dedicado al tributo y divulgación de la cultura japonesa. Este trabajo lo realizaban casi a tiempo real respecto a lo que sucedía mundialmente con las emisiones de animé. Sin ir más lejos, fueron los creadores en 1994 del primer ciclo de animé en Chile. Su estabilidad y constancia en cuanto a subtítulo de series –debido a sus relaciones directas con España y los *laserdisc*² de Japón–, hacían que estuviesen a la vanguardia de la incorporación de este tipo de material audiovisual en el país. Ellos eran la única posibilidad de una visibilización efectiva de la animación japonesa en Chile.

Un año después, la estación televisiva Chilevisión comienza a emitir la serie animada *Saint Seiya* o más conocida como *Los caballeros del zodiaco*. Esto dentro del contexto del programa infantil El club de los tigrillos, en una versión importada de Venezuela, que luego pasó a ser completamente chilena. En este punto es cuando la masificación del animé se vuelve una piedra inicial para la generación de los ochenta y noventa, criada bajo la televisión como elemento esencial de su cotidianidad. Además de *Saint Seiya*, hay que considerar la importante irrupción de *Sailor Moon* en 1996 –serie que también funcionaba a partir de un equipo o cuadrilla, en este caso, de género femenino–. Desde ese momento los referentes orientales se convierten en el centro de la parrilla programática infantil, desarticulando la monotonía temática y estética de la televisión chilena de post dictadura.

1 Fansub: grupo de fans dedicado a subtítular películas y series.

2 Laserdisc: primer sistema de almacenamiento en disco óptico comercializado, usado principalmente para reproducir películas a partir de 1978.